

DÍA 25

LA ORACIÓN EN PROCURA DE SANIDAD

JOYA BÍBLICA

"¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración". -Santiago 5: 13.

PREGUNTA

¿Es nuestro Señor y Maestro un sanador de la enfermedad hoy en día tanto como lo fue cuando estuvo aquí en la Tierra en persona?

RESPUESTAS

Cristo es aún el gran Médico: "Nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo como siervo para suplir incansablemente la necesidad del hombre. El mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias', para atender a todo menester humano". -El ministerio de curación, p. 11.

"El es nuestro refugio en la enfermedad y en la salud. 'Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen... Envió su palabra, y curólos, y librólos de su ruina'.

"Dios está tan dispuesto hoy a sanar a los enfermos como cuando el Espíritu Santo pronunció aquellas palabras por medio del salmista. Cristo es el mismo médico compasivo que cuando desempeñaba su ministerio terrenal. En él hay bálsamo curativo para toda enfermedad, poder restaurador para toda dolencia". -Ibíd., pp. 171, 172.

La fuente de curación: "El deseo de Dios para todo ser humano está expresado en las palabras: 'Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma' (3 Juan 2).

" 'El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias'. (Sal. 103:3, 4)". -Ibíd., p. 76.

Es necesaria la cooperación con Dios: "El médico debe enseñar a sus pacientes que han de cooperar con Dios en la obra de restauración... Sabe que las leyes de la naturaleza son tan ciertamente divinas como los preceptos del Decálogo, y que sólo por la obediencia a ellas puede recuperarse o conservarse la salud. El ve que muchos sufren los resultados de sus hábitos perjudiciales, cuando podrían recobrar la salud si hiciesen lo que está a su alcance para su restablecimiento. Es necesario enseñarles que todo hábito que destruye las energías físicas, mentales o espirituales, es pecado, y que la salud se consigue por la obediencia a las leyes que Dios estableció para bien del género humano". -Ibíd.

El uso de remedios: "Los que buscan la salud por medio de la oración no deben dejar de hacer uso de los remedios puestos a su alcance. Hacer uso de los agentes curativos de Dios ha suministrado para aliviar el dolor y para ayudar a la naturaleza en su obra restauradora no es negar nuestra fe. No lo es tampoco el cooperar con Dios y ponernos en la condición más favorable para recuperar la salud. Dios nos ha facultado para que conozcamos las leyes de la vida. Este conocimiento ha sido puesto a nuestro alcance para que lo usemos. Debemos aprovechar toda facilidad para la restauración de la salud, sacando todas las ventajas posibles y trabajando en armonía con las leyes naturales". -Ibíd., p. 177.

El propósito de Dios en las aflicciones: "Muchas de sus aflicciones les han sobrevenido 'en la sabiduría de Dios' con el fin de acercarlos al trono de la gracia". -Testimonies for the Church, t. 4, p. 143.

RESUMEN Y PENSAMIENTOS PARA ORAR

Hemos sido creados dentro de ciertas leyes físicas y espirituales fijas e inamovibles. De acuerdo con la medida en que las obedecemos, recibiremos la misma medida de bendiciones. Si le ponemos gasoil al auto que usa nafta, o agua en lugar de aceite en el motor, ¿cuán lejos podrá ir el auto? Es sorprendente, sin embargo, cómo nuestros cuerpos pueden funcionar por un tiempo con una alimentación inadecuada, aunque luego tendremos las mismas enfermedades de las personas que nos rodean. Las sustancias destructoras principales son el azúcar, el pan blanco, las carnes grasosas, los caramelos, el chocolate, las masitas, las tortas, las bebidas cargadas de azúcar, el café, el té, etc. Las comidas procesadas cocinadas, enlatadas o preservadas son menos dañinas, pero no son las mejores.

Hemos sido maravillosamente formados. Para mantener una salud perfecta, necesitamos regresar a la dieta del Edén. Eva no tenía una cocina, un horno o un microondas para arruinar sus alimentos.

Para mantener una buena salud y evitar la enfermedad, necesitamos en primer lugar exponer nuestros cuerpos al sol. En segundo lugar, vivir donde el aire es puro y abrir las ventanas todo el día. Tercero, hacer ejercicio regularmente por lo menos tres o cuatro veces a la semana. Cuarto, tomar de 6 a 8 vasos de agua por día. Quinto, consumir una dieta vegetariana con el 75% al 85% de alimentos sin cocinar, como verduras crudas, frutas y nueces, etc. Sexto, acostarnos temprano para estar seguros de dormir lo suficiente. Séptimo, tener una conciencia limpia. Octavo, orar pidiendo sabiduría y la dirección divina.

Si tiene problemas de salud, por favor consiga el libro del Dr. George Malkmus llamado God's Way to Ultimate Health [El camino de Dios para la salud óptima], y su video. El se curó del cáncer de intestino con los alimentos sencillos dados por Dios, y durante los últimos veinte años no ha tenido ni siquiera un tumor de cabeza o un resfrío.